

ESPAÑA

LAS GRANDES MATANZAS

ETA fue incrementando con los años la intensidad de sus atentados en busca de la espectacularidad. La década de los 80 fueron los años de las grandes matanzas de la banda y el inicio del declive de su apoyo social y político, tanto en España como en el exterior.

MIGUEL ÁNGEL BLANCO

La colaboración de Francia, la unidad de los partidos y la fortaleza de la democracia propiciaron el estallido social contra ETA tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco en 1997. Las víctimas pasaron al primer plano y la banda comenzó a ser aislada. El inicio del fin.



FIN DE LOS ASESINATOS

La decadencia de ETA fue insosteniblemente larga. Se ilegalizó su aparato político y mediático, se detuvo a sus líderes y se les ofreció una negociación, pero la banda siguió matando hasta 2011. Ese año anunció el fin de los atentados, preludio de la disolución.



Una calle de Hernani, ayer, con una estelada, la ikurrina y una bandera pidiendo el acercamiento de presos. CARLOS GARCÍA POZO

«La sociedad vasca se quita el plomo de las alas»

Todos, salvo Bildu, critican que ETA olvide hasta el final a los muertos

BELÉN FERRERAS BILBAO

El lehendakari Iñigo Urkullu y la presidenta de Navarra, Uxue Barkos, realizarán esta tarde una valoración conjunta del comunicado con el que ETA anuncia por fin su final para lo que se citarán en el Pala-

cio del Señorío de Bértiz, al norte de Navarra, pero ayer en sus declaraciones, como en las de la mayor parte de los partidos vascos, quedó patente lo que es evidente para la mayoría de la sociedad vasca: el comunicado produce, por esperado,

una sensación de alivio, pero le falta algo esencial, las víctimas y la petición de perdón. Quizá por ello, el recuerdo a los que sufrieron el terror de ETA fue el denominador común de casi todas las valoraciones entre las formaciones vascas.

Urkullu, en una pequeña valoración en un acto público, recordó a «todas las víctimas, víctimas que nunca debieron producirse», y señaló el día de ayer como «un día importante de cara al futuro de nuestro país porque ETA ha dejado de perturbarnos para siempre».

Desde el Gobierno de Navarra consideraron que ETA perdió ayer la oportunidad de «hacer una autocrítica real y profunda» en su último comunicado, en el que, las víctimas son «las grandes ausentes».

Tampoco el PNV quiso olvidarse de las víctimas y «el injusto daño» causado por la acción de ETA, un recordatorio que hizo extensible «a sus familiares y allegados», aunque valoró muy positivamente la declaración de disolución, con la que «la sociedad vasca se quita plomo de las alas para volar en libertad».

Especialmente crítico con el comunicado fue el PSE, socio del PNV el Gobierno vasco, porque consideró que la banda trata de «lavar su imagen» y «no pide perdón a las víctimas». «ETA desaparece sin hacer lo que debía, sin reconocer el daño

El PP advierte de que el legado de ETA lo toma Otegi, que ya pide el «derecho a decidir»

injusto causado, sin pedir perdón a todas las víctimas, sin renunciar a su pasado. Lo hace con las mentiras y el cinismo de siempre, tratando de endosar responsabilidades a otros, tratando de lavar su imagen», señaló el comunicado del PSE, que leyó la secretaria general, Idoia Mendia.

Hasta el secretario general de EH Bildu, Arnaldo Otegi, se acordó ayer de las víctimas, aunque si ningún tipo de autocrítica: «Hoy deseo reconocer a todas aquellas personas que han padecido este sufrimiento y a las que siguen padeciéndolo, sin excluir a nadie», afirmó Otegi, para asegurar que finaliza «un largo ciclo político e histórico en Euskal Herria» y desde ahora «se abre un nuevo tiempo de manera definitiva». Concretó en el «derecho a decidir».

Precisamente de cara a este nuevo tiempo llegaron las advertencias del presidente del PP vasco, Alfonso Alonso, que consideró que el legado de Josu Ternera lo va a recoger ahora Otegi. «ETA, después de morir en democracia, no puede marcar el futuro de Euskadi», por lo que pidió al PNV que «no colaboren en hacer más fuerte el proyecto de ETA en el futuro». «Le digo al PNV que apague esa vela que pone al diablo».

Las víctimas piden que no haya impunidad para los etarras

F. LÁZARO MADRID

La reclamación de las víctimas es clara: ninguna impunidad para ETA, ni una sola ventaja o beneficio. Y exigen, de nuevo, a los etarras que colaboren para esclarecer los 350 asesinatos que pendientes de que se pongan nombre y apellidos a los autores.

Desde la Fundación de Víctimas del Terrorismo —que aglutina a todas las asociaciones de víctimas—, su presidenta, Mari Mar Blanco, exigió que no se permita a ETA ninguna vía para la impunidad de sus crímenes. «No les debemos nada y nada les daremos». A través de un comunicado, la FTV recordó que «tras medio siglo de existencia, años de sufrimiento y dolor», el Estado de Derecho, las Fuerzas de Seguridad y la Justicia «han hecho posible la derrota incuestionable de los asesinos».

«ETA no nos ha ahorrado ni un solo muerto. Mientras ha tenido capacidad para matar ha seguido haciéndolo de forma imperturbable. Por eso llega tarde su declaración de extinción. No estamos ante un acto voluntario; es, pura y simplemente, la constatación de una evidencia», subraya Blanco en respuesta al comunicado de ETA que anuncia su disolución.

El Colectivo de Víctimas del Terrorismo (Covite) señaló que el final de ETA no está siendo «digno» después de su «trayectoria terrorista». Apuntó que en el comunicado no se hace alusión a las víctimas porque la banda «se niega a asumir su responsabilidad criminal».

El presidente de la asociación de víctimas del terrorismo Dignidad y Justicia (DyJ), Daniel Portero, advirtió al Gobierno de que les tendrá enfrente si se produce un solo acercamiento de presos de ETA antes de que se esclarezcan todos los atentados de la banda. El comunicado, a su juicio, «no añade absolutamente nada nuevo» a lo que ya se había anunciado y en él ETA sigue sin pedir perdón al «grueso principal» de las víctimas.

La AVT criticó al Gobierno por permitir que ETA «se salga con la suya» y oculte que ha sido totalmente derrotada por el Estado de Derecho.